

Angrosino, M. (2012). Etnografía y Observación Participante en Investigación Cualitativa/ *Ethnology and Participant Observation in Qualitative Research*. Madrid: Morata, 1ª primera edición en español, 143 pp.

Josselinne Toirkens ¹

Artículo Recibido: 05 de julio de 2013

Artículo Aceptado: 09 de septiembre de 2013

El libro *Etnografía y observación participante en Investigación Cualitativa* es parte de la colección *Investigación Cualitativa de Uwe Flick*. Dicha colección busca entregar a diversos usuarios, las nociones necesarias para el abordaje de los métodos y materiales clave para el estudio del ámbito social en términos cualitativos.

Etnografía y observación participante en Investigación Cualitativa se estructura en 9 capítulos, con un total de 143 páginas. El autor utiliza de forma transversal en toda la obra, dos casos ilustrativos que permiten ejemplificar los aspectos teórico-prácticos abordados en ésta. Cada capítulo se complementa con referencias bibliográficas que permiten al lector buscar información adicional para profundizar en las temáticas.

El capítulo 1, denominado “*Introducción: Etnografía y observación participante*”, aborda las diversas definiciones de etnografía, vista como la descripción de un pueblo y su modo de vida, ocupándose de las personas en sentido colectivo. Se introduce al lector en las orientaciones teóricas a las cuales el método etnográfico ha sido asociado, como por ejemplo el Estructural-funcionalismo; el Interaccionismo simbólico; Marxismo; Postmodernismo; entre otros. Asimismo, en este capítulo, se abordan los principios básicos de la Etnografía, estableciendo como elementos comunes a los enfoques, la búsqueda de patrones, así como la atención al proceso de investigación de campo desde la entrada, establecimiento de la confianza

¹ Mg. en Ciencias de la Educación. Programa Educacional para niños, niñas y jóvenes con talentos académicos. Universidad de La Frontera, Temuco, Chile. E-mail: jtoirkensn@gmail.com

y la integración del investigador en la comunidad. Por tanto, se plantea la Etnografía como un método de campo, personalizado, multifactorial, que requiere un compromiso a largo plazo, de carácter inductivo, dialógico e integral. Se entregan también nociones respecto al producto o informe etnográfico, indicando los elementos constituyentes de éste. Se plantea que la observación participante no es un método en sí misma, sino que marcaría la pauta para que el etnógrafo utilice técnicas diversas de recogida de datos.

El segundo capítulo “¿Qué tipo de temas pueden estudiar de forma eficaz y eficiente los métodos etnográficos?”, plantea que la utilidad de los métodos etnográficos radica en el estudio de problemas o comportamientos sociales que aún no comprendemos a cabalidad, mostrando una visión amplia que permita posteriormente focalizar en problemas particulares, así como cuando es necesario conocer la postura de los actores respecto al problema. Se describen los problemas de investigación específicos en que el método etnográfico es de utilidad; dentro de éstos se encuentra: el definir un problema de investigación; justificar resultados que otras investigaciones no han predicho; identificar a los participantes en un entorno social; documentar el proceso; y diseñar medidas apropiadas al entorno.

“La selección de un emplazamiento de campo” es la temática abordada en el tercer capítulo; aquí se plantea la necesidad de que el investigador tenga conciencia de sí mismo, de sus características y salud física y emocional, áreas de competencia, entre otros, que le permitan evaluar apropiadamente su inserción en una comunidad o sistema a estudiar; así como su capacidad de adaptar factores personales que estén bajo su control. Por otra parte, se presenta indicaciones para la selección de un emplazamiento de campo, tales como la selección de un emplazamiento en que el problema a estudiar se vea de manera razonablemente clara, que sea comparable con los estudiados por otros investigadores pero que no sea un emplazamiento sobreexplotado; que dicho emplazamiento tenga un número reducido de “porteros” o filtros de llegada a la información y en el que la carga que asume el investigador se vea compensada con la valoración de la comunidad por el trabajo realizado. En este capítulo también se insertan recomendaciones para la generación de una relación de confianza entre el investigador y el entorno a estudiar, factor crucial para el éxito del proceso.

Posterior al emplazamiento en el entorno a estudiar, viene “La recogida de datos en el campo”, temática abordada en el Capítulo 4, que da cuenta de la importancia de concebir la “realidad” percibida, como condicional, donde no se puede dar por supuesto que otro investigador llegará exactamente a las mismas conclusiones al examinar los mismos hechos en otro momento; independiente de ello, los datos deben ser recogidos de forma sistemática. Se plantea tres áreas claves de destreza que debe tener un investigador de campo: la observación, entrevista e investigación de archivos. El autor concibe la observación como el acto de percibir actividades e interrelaciones de las personas en el entorno de campo, dejando de lado ideas preconcebidas y no dando nada por supuesto. Por otra parte, la entrevista se definiría como el proceso por el que se dirige una conversación para recoger información, siendo la consecuencia lógica de un proceso de observación; se plantean definiciones de la entrevista genealógica, historia oral, historia de vida, entrevista semiestructurada y encuesta etnográfica, precisando la necesidad de llevar siempre un registro claro de los datos, a través de notas y grabaciones. Por último, respecto a la investigación de archivos, se plantea que consiste en el análisis de materiales que se ha almacenado para investigación, servicio u otros propósitos, sean éstos tanto oficiales como no oficiales.

“Enfoque en la observación” es la temática del capítulo 5, donde se expresa que la investigación etnográfica se fundamenta en la observación regular y repetida de personas y situaciones, con la finalidad de responder a alguna pregunta sobre la naturaleza del comportamiento o la organización social. Se plantea el tipo de rol que el etnógrafo adopta considerando el grado de implicación de éste rol que puede ser desde el total anonimato del observador, hasta su integración completa a la comunidad. También se plantea el rol desde el punto de vista de la pertenencia que puede ser periférica, se integra a la comunidad pero no participa en actividades esenciales del grupo; pertenencia activa, donde se integran a las actividades esenciales pero no comparten valores, metas o actitudes y, por último, la pertenencia completa, correspondiente a investigadores activos e implicados, defensores de las posiciones del grupo estudiado. Como cualidades del observador se mencionan las habilidades lingüísticas, conciencia explícita, buena memoria, ingenuidad cultivada y habilidades para redactar.

Por otra parte, se describe el proceso de investigación desde la selección del emplazamiento, el acceso a la comunidad, inicio de la observación, registro de ésta, identificación de patrones y saturación teórica. La cuestión de la validez es otro tema abordado en el quinto capítulo, donde se aconseja el uso de algunos medios para lograr la validez, como son: los observadores múltiples, el método de inducción analítica, y el uso de técnicas de verosimilitud consistente en la utilización de un lenguaje descriptivo en la generación de los informes. Cerrando el capítulo, se revisan los posibles sesgos del investigador y elementos éticos respecto a la investigación observacional.

El capítulo 6 se denomina “El análisis de los datos etnográficos”; en éste se plantea que hay dos formas principales de análisis de datos: descriptivo, consistente en la búsqueda de patrones, regularidades o temas que emergen a partir de los datos; y el análisis teórico referido a cómo explicar la existencia de patrones o regularidades percibidas. Se plantea que un patrón verdadero es aquel compartido por el grupo, que se cree deseable, legítimo o adecuado. Por otra parte, se aborda la perspectiva émica y ética de los datos sociales y culturales, donde la primera es la que busca los patrones antes descritos en las comunidades, y la perspectiva ética es la aplicada por el investigador que busca ver las diferencias entre lo que ocurre localmente y lo que sucede en otros lugares. La combinación de ambas perspectivas émica y ética- son utilizadas constantemente para realizar un control de validez en el proceso de investigación. Respecto al proceso de análisis de datos, el autor plantea una serie de pasos a seguir (no necesariamente en el mismo orden), que van desde la gestión de datos, donde es necesario organizar de un modo claro las notas de campo; realizar lectura general de las notas; clasificarlas e identificar las categorías para luego resumir la información en forma de textos, tablas o figuras; lo anterior guiará en la búsqueda de patrones para, posteriormente, realizar el contraste con publicaciones existentes sobre el tema y establecer relaciones con las interpretaciones de otros. Como cierre del capítulo 6 se plantean los beneficios e inconvenientes del uso de programas informáticos para el análisis de datos etnográficos.

El capítulo 7 se enfoca en las “Estrategias para representar datos etnográficos”, donde se presentan algunos estándares que se aplican en la producción de trabajos académicos de etnografía que, en su forma tradicional, se estructura en

elementos como: título, resumen, introducción, revisión de publicaciones, revisión metodológica, informe de los hallazgos o resultados, análisis de conclusiones, bibliografía, notas y apéndices. Asimismo, se plantea otras formas de representación escrita de los datos etnográficos, entre los que se encuentran los relatos realistas, relatos confesionales, autoetnografía o narración del yo, representaciones poéticas, etnoteatro y ficción. Asimismo, el uso de documentales filmados, muestras y exposiciones visuales, son otras maneras de representar datos etnográficos.

“Consideraciones éticas” es el nombre del capítulo 8, el cual refleja la preocupación de los investigadores por el modo éticamente adecuado de conducir la investigación. Estas consideraciones éticas se basan en los estándares oficiales publicados por el Gobierno, los códigos de ética establecidos por las sociedades profesionales a las que pertenecen los investigadores, así como los propios valores personales de éstos. Se plantea la importancia de incorporar el consentimiento informado de todos los participantes al realizar una investigación, así como la protección física y psicológica de los participantes, y el resguardo de su intimidad y confidencialidad. Lo anterior, manteniendo la lógica de que las personas estudiadas sean vistas más como “colaboradores” que como “sujetos”.

Por último, el capítulo 9 aborda la temática “Una etnografía para el siglo XXI”, donde se explica en términos generales los cambios que ha tenido la etnografía y la observación participante con el paso de los años y la inserción de las tecnologías, las cuales son vistas como un cambio ecológico debido a que influyen en el sistema general de comportamientos asociados al proceso de investigación. Por otra parte, la globalización también es un tema importante en los cambios, debido a que las comunidades están mucho más influenciadas unas con las otras; aquí también se incluye el tema de las comunidades virtuales o comunidades de interés, donde surge la etnografía virtual que mantiene los mismos retos éticos que se mencionan en el capítulo 8.

El libro finaliza con un glosario de términos clarificadores y una sección referida a la bibliografía citada en el libro y referencias adicionales de utilidad para el investigador.

Posible utilidad del texto

Etnografía y observación participante en Investigación Cualitativa, es un libro de fácil lectura y conexiones precisas que permiten ejemplificar cada uno de los procedimientos que se explican en él. Sin lugar a dudas, es un material de gran utilidad para estudiantes de pregrado de las áreas de las ciencias sociales que deseen aprender sobre esta temática para formarse en el ámbito de la investigación. Asimismo, los contenidos y la forma en que estos se exponen puede ser un método rápido y dinámico para que estudiantes de postgrado, que ya tengan conocimientos en investigación cualitativa, puedan recordar procedimientos y lógicas internas de esta forma de hacer investigación.